

Aventuras de un Tourista de Jesús Martínez Carrión

Juan Manuel Aurrecoechea
Jacinto Barrera

La historieta mexicana tiene su origen en diversas fuentes; textos e imágenes se fusionan lentamente en los impresos populares con grabados desde los tiempos de la corona española. Sin embargo, cuando el italiano Claudio Linati introdujo al país la técnica litográfica en 1826, proliferaron las publicaciones ilustradas, y en ellas están los antecedentes de la moderna historieta mexicana. La nueva técnica abrió una era de esplendor gráfico que se desplegó con generosidad en la prensa periódica, almanaques, gacetas, folletines, hojas volantes y en todo tipo de impresos.

Una de las vertientes más importantes de la ilustración decimonónica se dio en la prensa política. Los doctrinarios, periódicos de conservadores y liberales de todas las tendencias, iban acompañados de revistas satíricas y mordaces en las que los diferentes proyectos de nación combatían entre sí por medio de la sátira, la caricatura, la burla y, recurrentemente, por medio de llanos insultos.

El ejemplo más remoto de historieta realizado en México, es precisamente un cómic político de autor anónimo que se titula "Santa Anna a la faz de sus compatriotas", donde se relata irónicamente la historia del dictador en dos planchas de veinte viñetas cada una. La técnica del relato tiene su origen en los "catch-perry prints" ingleses, "los canards" franceses y las "aucas" catalanas, que desde el siglo XVII narran historias a través de viñetas secuenciadas y didancolias (textos rimados colocados al pie de las ilustraciones).

Las sátiras políticas en forma de historieta aparecieron sistemáticamente en *El Ahuizote*, el legendario "semanario feroz, aunque de buenos instintos", que se publica de 1874 a 1876 animado por Vicente Riva Palacio, Mirafuentes y De la Sierra, como redactores, y por los dibujantes Trinidad J. Alamilla y José María Villasana, un joven de 24 años que desde sus primeros trabajos en el semanario desdobra el cartón político en viñetas múltiples y sucesivas. En ocasiones el texto es hilo conductor y las imágenes operan como contrapunto irónico con el "editorial" —como el del 2 de junio de 1874—, mientras que en otros casos hace historietas mudas, como en "Las aventuras de dos frenólogos de Frankfur", en la que el dibujante se burla de Blas Barcárcel, ministro de Fomento del régimen de Sebastián Lerdo de Tejada.

También en una revista de caricatura política, *El Padre Cobos* de 1879, aparece la primera historieta en episodios. Un dibujante anónimo desarrolla en seis planchas, que aparecen en entregas sucesivas del semanario, una biografía satírica de Manuel González que se titula "Biografía de un Candidato", pues en ese momento González era el candidato de Porfirio Díaz para el periodo de 1880-4.

Periódicos de conservadores y liberales de todas las tendencias iban acompañados de revistas satíricas y mordaces en las que los diferentes proyectos de nación combatían entre sí.



o "Don Perfecto Malaestrella se informó de que México era el país de la prosperidad, y decidió ir a México en busca de fortuna."

El inicio de la publicación de "Aventuras de un Tourista", el 3 de diciembre de 1903, en las páginas centrales de El Colmillo Público marca un hito en la historia de la historieta mexicana.

En los albores del siglo XX el nuevo lenguaje, aunque no alcanza todavía madurez, pues los textos se encuentran desintegrados de las imágenes y todavía aparece al pie de las ilustraciones, se usa sistemáticamente en las publicaciones políticas como *Don Quijote*, *La Linterna*, *El Hijo del Ahuizote*, etc., aunque también incluyen historietas revistas de tendencias menos peligrosas y con fines estrictamente comerciales como *México Gráfico* del pacificado Villasana —quien durante el régimen de Díaz fue diputado— y en los semanarios *El Mundo* y *Cómico* del emporio periodístico de Rafael Reyes Spíndola, editor de *El Imparcial*.

En todas estas publicaciones las historietas se agotan en una sola plancha, desarrollan normalmente un solo chiste o gag, y carecen de personajes de ficción, aunque ciertamente en las publicaciones políticas a Lerdo, Díaz, Manuel González y Bernardo Reyes correspondió el honor de iniciar la galería de personajes del comic mexicano.

El inicio de la publicación de "Aventuras de un Tourista", el 3 de diciembre de 1903, en las páginas centrales de *El Colmillo Público* marca un hito en la historia de la historieta mexicana. "Aventuras de un Tourista" es el primer comic de factura nacional protagonizado por un personaje ficticio que se desarrolla en episodios sucesivos. Su autor es Jesús Martínez Carrión y el nombre de su héroe Perfecto Malaestrella, cuyos trazos recuerdan la fisonomía de su creador. Malaestrella es un viajero que pasea por el país, siempre cargando su cobija, y aunque al principio es un simple testigo de los peores vicios del régimen porfiriano, termina por padecer en carne propia las crudezas de la vida de los enganchados en las plantaciones de Valle Nacional.

La saga de Malaestrella se narra en catorce planchas que se publican en igual número de ediciones de *El Colmillo Público*. La última, en la que todavía aparece un texto que promete una continuación que jamás se publicó, corresponde al número 29 del semanario, con fecha del 27 de marzo de 1904.

Los maltratos sufridos en las plantaciones oaxaqueñas dejan huella indeleble en Malaestrella, quien una vez liberado de la esclavitud por Martínez Carrión, comenzará a perderse en aventuras cada vez más confusas y crípticas para, finalmente, ser abandonado abruptamente por su autor.

Hasta la publicación de "Aventuras de un Tourista", los únicos géneros que había explorado la historieta precursora eran el caricaturesco y el biográfico. La obra de Martínez Carrión, aunque podría ubicarse en el primero, de hecho inaugura las historietas de viajes.

Por otro lado, centrado en los temas más caros a la crítica liberal radical de esos años (el caciquismo y las condiciones sociales de los trabajadores en México), el recorrido de Malaestrella prefigura aquél de John Kenneth Turner que dará pie a su *México bárbaro*.

Poco se sabe de la vida de Jesús Martínez Carrión, dibujante de caricaturas en una época donde este oficio, aún visto como artesanía, se ejercía en el anonimato. El único bosquejo biográfico que de él tenemos, lo debemos a otro monero Santiago R.

de la Vega, quien dejó constancia de lo que quizá el mismo Martínez Carrión daba como sus generales: guanajuatense, nacido en 1860, nieto de El Pípila, estudiante destripado de la academia de San Carlos que jamás firmaría sus obras, la mayoría impresas en *El Hijo del Ahuizote* y en *El Colmillo Público*.

El golpe dado por el régimen porfiriano a los editores de *El Hijo del Ahuizote*, en febrero de 1903 al cerrar y confiscar su imprenta, encarcelar a sus redactores y prohibir la impresión de cualquier texto proveniente de sus plumas, cerró la época más afortunada de la prensa liberal opositorista publicada en la ciudad de México en el naciente siglo. Esto obligó a gran parte de los redactores de esa prensa a retirarse a los "asuntos privados" y al núcleo más irreductible, con Camilo Arriaga y Ricardo Flores Magón a la cabeza, a emprender una aventura revolucionaria que comenzaba con la apuesta al autoexilio.

Oponiéndose a esta disyuntiva, una tercera vía la emprendieron Federico Pérez Fernández, antiguo administrador de *El Hijo del Ahuizote*, y Martínez Carrión, quien con un capital de 300 pesos fundaron *El Colmillo Público* con el subtítulo de "Semanaario humorístico de caricaturas". Años después Pérez Fernández narraría la entrevista que sostuvo con Domingo Pérez, jefe de las comisiones de seguridad, quien tenía bajo su cuidado el control de la prensa política de la capital, poco después de la aparición del primer número de *El Colmillo*, el 10 de septiembre de 1903:

Amigo ¿no le he dicho que don Porfirio no quiere que ustedes hagan ningún periódico? Ya quítese de esas cosas y dedíquese a otras. Yo no me amilané y le contesté: Don Domingo Pérez, si este periódico no es ni va a ser político, se trata de comer y todos los trabajadores en *El Hijo del Ahuizote* vamos a escribir este periódico con un fin netamente frívolo. Se trata de hacer un periódico de caricaturas, de teatro, pero nunca político. Como los primeros meses *El Colmillo Público* así fuera, no fuimos molestados.

Quienquiera que hojee *El Colmillo*, dudará de lo asentado por Pérez Fernández, puesto que desde el primer número, si bien en tono menor, podrá descubrir la filiación y el carácter del semanario. Como quiera que sea, *El Colmillo* se mantuvo con vida hasta octubre de 1906. Ello quizá porque, tanto Pérez Fernández como Martínez Carrión habían ocupado puestos poco caracterizados por la censura porfiriana en sus anteriores publicaciones. A manera de venganza en el primer número de *El Colmillo* aparecieron estos versos:

¿Qué es lo que causa más mengua?
La lengua.
¿Qué la causa en mayor suma?
La pluma.
¿Qué produce más enconos?
Los monos.

Poco se sabe de la vida de Jesús Martínez Carrión, dibujante de caricaturas en una época donde este oficio, aún visto como artesanía, se ejercía en el anonimato.



La censura porfiriana toleró al Colmillo, incluso cuando hizo patente sus vínculos directos con la Junta Revolucionaria de Saint Louis al organizar una colecta para obtener el dinero necesario para el pago de la fianza que los editores de Regeneración debían pagar.

La censura porfiriana toleró al *Colmillo*, incluso cuando hizo patente sus vínculos directos con la Junta Revolucionaria de Saint Louis al organizar una colecta para obtener el dinero necesario para el pago de la fianza que los editores de *Regeneración* debían pagar, ya que estaban encausados en aquella ciudad por una acusación de libelo promovida en su contra por el jefe político de Pochutla, Oaxaca, en diciembre de 1905.

Pero el semanario llegó a su fin cuando, después del intento insurreccional del Partido Liberal Mexicano (septiembre-octubre de 1906) el gobierno descubrió que, por un arreglo orquestado desde Saint Luis Missouri, en sus imprentas se publicaba *La Revolución Social*, periódico del núcleo liberal que operaba en la zona de Orizaba, y en el que habían aparecido reiterados llamados a las armas.

La policía descubrió lo anterior de la siguiente manera: a partir de cierto número, comenzó a aparecer en la última página de *La Revolución Social* un pequeño anuncio de la "Guía del amansador de caballos y el picador". Los agentes de Domingo Pérez no tardaron en percatarse de ello y empezaron a indagar; sus pesquisas los llevaron hasta una librería de la calle de República de Cuba, frente a la Plaza de Santo Domingo. El dueño de esa librería era un editor e historiador que gozaba del respeto y reconocimiento oficiales. Su nombre, don Angel Pola. Los agentes de Domingo Pérez Fernández, habiendo intervenido en la edición de la "Guía del amansador de caballos y el picador", obtenían comisión por cada uno de los ejemplares vendidos ("como los obreros nos quedaron a deber el primer número y para resarcir un poco los gastos le ponía anuncios de los libros que editaba Angel Pola").

La policía no tardó en irrumpir en las oficinas de *El Colmillo* y llevarse a su director y administrador a las bartolinas de la cárcel de Belem. El primero de ellos, Martínez Carrión, no salió con vida de esa cárcel: ahí contrajo tifo y dada su precaria salud murió antes de finalizar ese año de 1906.

AVENTURAS DE UN TOURISTA.



0. "Don Perfecto Malaserrilla, un informante de que México era el país de la pringa rizada, y decidió ir a México en busca de fortuna."

1. "Al llegar a Nuevo Lobo, quedó agradablemente sorprendido ante la animación y la alegría que allí reinaban."

2. "Y tuvo que probar su inocencia en lo del 2 de Abril."

3. "Pero en Monterrey tropezó con la Flebre Amarilla."

5. "Y su profunda simpatía por el Gobierno..."

6. "Para poder pasar a Coahuila, donde lo perseguían su mala estrella..."

7. "No obstante que ese Gobierno es un absoluto independiente del de Nuevo Lobo..."

8. "Después de dejarse con la pesada prioridad de Coahuila nuestro hombre paró en San Luis Potosí." (CONTINUARA.)

AVENTURAS DE UN TOURISTA. [continúa.]



9.º "En San Luis, Misa estrella fué á conocer á Blas Cárdenas, quien lo recibió con la fura que lo caracteriza."



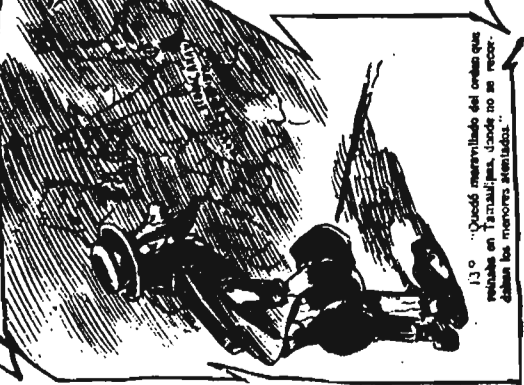
10.º "Y conoció también á los graneros y demás gonor de aquella p.ubla."



11.º "Cebada por las alas del Progreso."



12.º "Pudo luego presentar Misa á T. Amaltes, donde vio que la candidatura de D. Pedro Argüelles se levantaba tristemente."



13.º "Quedó maravillado del orden que reinaba en Tacualíes, donde no se recordaban las memoras olvidadas."



14.º "Ni las más leves perturbaciones"



15.º "Llegado á Veracruz, el Día Prefecto un pueblo dispuesto á concurrir á las Comicias para votar á Dehesa."



16.º "Y se acordó de las grandes Ases del Pueta Días Nidos."

(CONTINUAR.)

AVENTURAS DE UN TOURISTA.



17. -Pero lo que en Veracruz le ocasionó hasta las lágrimas, fué el chivo que allí se rinde a la moralidad."

18. -"Pero cuando pasó a Puebla, se regocijó ante la gran actividad industrial del Estado."

19. -"Y le agració sobremedura el liberalismo del Gobierno."

20. -"Después nuestro héroe de que Hibol go es el Estado es la libertad, allí marchó, con venidaciones de ello."

21. -"Y le re en ese Estado se respaldó a las mujeres."

22. -"Y supo que los estatuos guardaban gratis recuerdos de ese Gobierno, que protege el derecho de remisión."

(Continuara.)

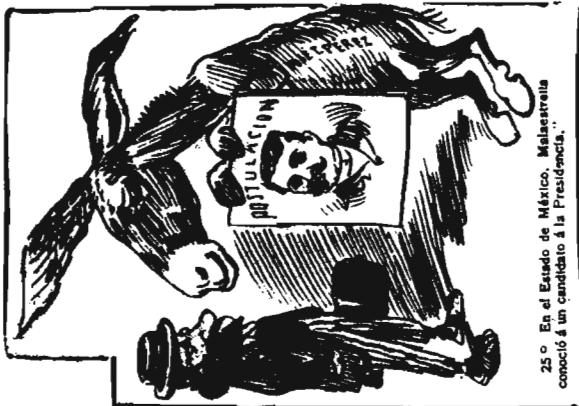
AVENTURAS DE UN TOURISTA [continua.]



23 o "Cuando llegó a Tlaxcala, se convenció de que Calles era un Gobernante querido."



24 o "por el buen trato que acostumbraba dar á sus enemigos políticos."



25 o "En el Estado de México, Malvestrella conoció á un candidato á la Presidencia."



26 o "y á un Periódico Oficial que le más de-ja que desear."



27 o "En Michuacán vio que los Craxinos respetaban á la Democracia y á los principios constitucionales."



28 o "y quedó maravillado al ver las fuentes en que bebían su inspiración los que postaban al Sr. Mercado."

[CONTINUARA.]

AVENTURAS DE UN TOURISTA. [CONTINUA.]



29. o "También se suscribió D. Perfecto del sistema soviético con el cual D. Arriaga recoge firmas para sus producciones hasta entre los muertos."



30. o "En Querétaro, vió un Gobernador feo, de escarvantes & los negocios públicos."



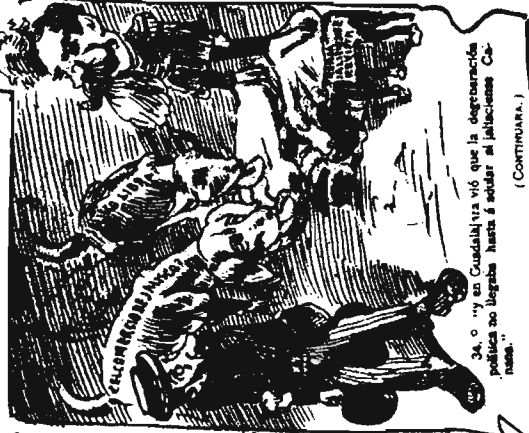
31. o "En Coahuila, acusó que era oprimido por los Esclavistas de corrección penal."



32. o En Leon, Co. vió que millares de voluntarios se presentaban a ingresar al Ejército, may á pesar del José Político."



33. o "En Jalisco, al pasar por Aloticocho al Alto, se convenció de que los braves presian en ayuda para guardar el orden público."



34. o "En Coahuila vió que la degeneración política no llegaba hasta á sentir al jalisco Coahuila."

[CONTINUAR.]



35° Malacostrola se fustó para Campeche, donde hay un Gobernador suevecito, entregado en cuerpo y alma á los negocios del Estado, y admiró su laboriosidad.



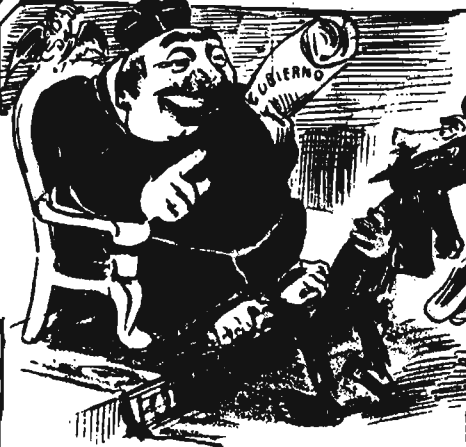
36° De allí se dió un brinquito á Chiapas, y vio cómo prospera el pueblo trabajador.



37° Desalentado pasa á Tabasco, donde se conmueve al ver el sacrificio del patriarca Abraham en su querido hijo.



38° Gimiendo y llorando llega á Yucua, presentando admirado la rica corriente de inmigración que fecundiza al Estado.



39° Buscando distintas impresiones no pasó hasta la tierra del gran indio Juárez, la que estaba inconfundible de tan trasformada como la encontró.



40° Desencantado fué á Durango, donde el paternal Gobernador se apresuró á recibirlo con su corte.

(CONTINUARA.)



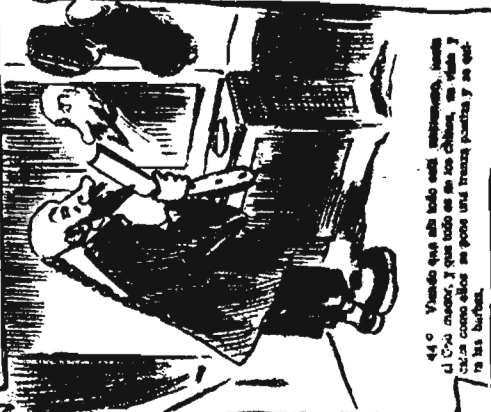
41 o — El barón Mala-Escuela hace un viaje á la Fronton del Norte, y al pasar por Montarruy, encuentra al vez los estregos de la Pluma Armarrida.



42 o — Llego Jacinto á Chibabua, y no puede menos de exclamar al ver los "sacrificios" del Cacique Terraza: ¡Ay, Chibabua, cuánto yocho!



43 o — Más que de prisa pasa á Sonora, y allí adentra el desarrollo de la industria del Zuzido.



44 o — Vuelto que allí todo está interrumpido, llega el Conde menor, y que todo es de los chinos, se va á casa como otros se pone una treaza puntas y se espanta las barbas.



45 o — Ya presencio en un momento, por un grupo de 4 está el accidente así con la Puera. Bando ca, que forma otro.

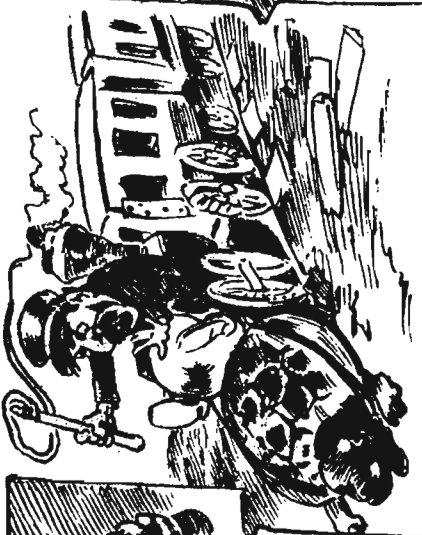


46 o — Huyendo de la Triste se ve el Colima, y allí saca de los perros, ve que hay unos peliros con los malos piers.

AVENTURAS DE UN TOURISTA. [continúa.]



47.—Maldita sea la religión en México, y creyendo entrar en una amorosa agrícola, resultó "enganchado" y marcha para Tehuantepec.



48.—Vilipendiado a su destino, admira al Ferracastil Nacional de Tehuantepec.



49.—El pobre también comienza a sublevar las delicias del enganche.



50.—Ayúdame por el clima, el trabajo y el mal trato no puedo bajar y lo castigas conmigo.



51.—Estemos un día los dichosos enganchados; Maltratados con error al decir, médico que le cura.



52.—Nada el enfermo sólo herido y enterrado casi a los de tierra. (Continúa.)

AVENTURAS DE UN TURJISTA. [CONTINUA.]



51. —Maldarada, pero si el pásoo al car que en la necesá una ptoas sabe el castiver, muye como alma que se libra el D. A. C.



54. —Al carter, el ptoas cuenta 2 D. ados, 7 4 sus amon, las ptoas, que se la w. m. u. n. u. t. a. c. a. z. a. n.



55. —El carter, el ptoas cuenta 2 D. ados, 7 4 sus amon, las ptoas, que se la w. m. u. n. u. t. a. c. a. z. a. n.



56. —El carter, el ptoas cuenta 2 D. ados, 7 4 sus amon, las ptoas, que se la w. m. u. n. u. t. a. c. a. z. a. n.



57. —El carter, el ptoas cuenta 2 D. ados, 7 4 sus amon, las ptoas, que se la w. m. u. n. u. t. a. c. a. z. a. n.



58. —El carter, el ptoas cuenta 2 D. ados, 7 4 sus amon, las ptoas, que se la w. m. u. n. u. t. a. c. a. z. a. n.



59. —Llega á la Capital Malaestrella con los marinos teutones



60.—Y después de saludar al soberano y á su corte,



61.—Pasan al Ministerio de Guerra



62.—Y Marina.



63.—Se embarcan en el océano pacífico de la Viga.



64. Y luego van á pescarse á los...



65.—Malastreila se desbide de los inarinos alemanes en Puebla y corre á ver las fiestas arzobispaes.



66.—Admirando aquei esplendor de mitras y honores.

AVENTURAS DE UN TURISTA. [CONTINUA.]



79.—Mataestrella, arrojado á México por un norte, cae en el techo de la Estación, cuando era recibido Monseñor Serafini por el alto clero.



80.—Y luego mira sorprendido como el alto clero se convierte en ovejas ante el Delegado de Tío Décimo



81.—Y yendo tras de monseñor sorprende á obispos en sus evangélicas tareas.....



82.—Y á los virtuosos curas en el sacramento de la confesión,

(CONTINUARA.)